

**ORACIÓN**  
**A**  
**Ntra. Sra. la Virgen**  
**de la Salud**

*¿Oh Virgen María,  
Madre de Dios y Madre nuestra,  
a quien la Iglesia invoca  
con el consolador título de*  
**Salud de los Enfermos!**  
*Bajo tu amparo nos acogemos  
llenos de confianza,  
para suplicarte que nos alcances  
de Jesucristo, tu Hijo y Salvador nuestro,  
la salud del alma y del cuerpo,  
y en nuestra última hora  
la gracia de morir en la paz del Señor,  
como prenda de salud eterna. Amén.*

DÍA PRIMERO

**MARÍA, MADRE DE DIOS**

**1.- invocación y saludo:**

Bendigamos a Dios Padre, que en su infinito amor nos ha dado a su Hijo unigénito, hecho carne por obra del Espíritu Santo en el seno purísimo de María.

Alabemos a Dios Hijo, que quiso nacer de María, su Madre y Asociada a su obra redentora y a su triunfo.

Demos gracias a Dios Espíritu Santo, que llenó a María de sus dones y la hizo su Templo vivo y santo. Amén.

**2.- Monición**

Comenzamos esta Novena en honor de la Virgen de la Salud, profesando el misterio, que da la razón de ser de su existencia: su Maternidad divina. San Pablo enseña que “cuando llegó la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer” (Gal 4,4). Esta mujer es María de Nazaret, elegida por Dios Padre para ser la madre de su Hijo según la carne. Bajo su amparo nos acogemos y en sus manos ponemos nuestras intenciones.

**3.- Oración para todos los días**

*Dulcísimo Reina y Madre mía, postrados ante vuestra imagen bendita, bajo el título de “la Salud”, os confieso y venero como la Hija predilecta del Padre, la Madre de mi Señor Jesucristo, el Templo del Espíritu Santo. ¡Bienaventurado el pueblo que sepa alabaros y bendeciros conforme a vuestras prerrogativas y merecimientos!*

*En todo tiempo he sentido la influencia bienhechora de vuestro amor, pero, cuando en los infortunios y amarguras de mi vida, he recurrido a Vos, cuando con fe os he invocado bajo el consolador título de la Salud, entonces he sentido más de cerca*

*vuestra presencia. Por eso invitaré a todas las personas a que se acojan bajo vuestro amparo maternal, seguro de que conocerán prácticamente con cuánta razón os llama la Iglesia **Salud de los Enfermos**, de quién recibirán abundancia de gracias y mercedes.*

*Os invocaré como Madre de mi Salvador y Protectora de mi salud, y pondré mi corazón en vuestras manos, convencido de que más debo fiarme de Vos que de mí mismos. Una dichosa experiencia me tiene demostrada esta verdad. Bendita seáis, Virgen de la Salud, porque me habéis concedido suavidad y dulzura en mis amarguras, consuelo en mis penas, alivio y remedio en mis enfermedades. Continúad dispensándome vuestros favores. Mi única esperanza en el mundo es vuestro amantísimo Hijo Jesús y con Él lo sois Vos, Madre mía. Amén.*

#### **4.- Himno**

Pues que Tú, Reina del cielo, tanto vales,  
da remedio a nuestros males.

Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer;  
quién sabrá tan bien loarte que no le falte saber;  
pues que para nos valer tanto vales,  
da remedio a nuestros males.

¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia!

Tú, que tiene por renombre Madre de misericordia;  
pues para quitar discordia tanto vales,  
da remedio nuestros males.

Tú, que estabas ya criada, cuando el mundo se crió;  
Tú, que estabas muy guardada para quien de Ti nació;  
pues por Ti nos conoció, si nos vales,  
fenecerán nuestros males.

Tú, que eres flor de las flores,  
Tú, que del cielo eres puerta,  
Tú, que eres olor de olores,  
Tú, que das gloria muy cierta;  
si de la muerte muy muerta no nos vales,  
no hay remedio a nuestros males.

#### **5.- Lectura bíblica: San Lucas 1, 26-38**

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú eres entre las mujeres”. Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel de dijo: “No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”.

Y María dijo al ángel: “¿Cómo será eso, pues no conozco varón?”. El ángel le contestó: “el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente

Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible”.

María contestó: “Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y la dejó el ángel.

## **6.- Comentario patrístico**

(De los discursos de San Sofronio, siglo VII)

*“Bendita entre las mujeres, pues has cambiado la maldición de Eva en bendición; pues has hecho que Adán, que yacía herido por su pecado, por medio de Ti sea bendito.*

Verdaderamente bendita Tú eres entre las mujeres, pues por medio de Ti la bendición de Padre ha brillado para los hombres y los ha liberado de la antigua maldición.

Verdaderamente Tú eres bendita entre las mujeres, pues, sin concurso de varón, has dado a luz aquel fruto que es bendición para todo el mundo, al que ha redimido de la maldición que nos producía sino espinas.

Bendita entre todas las mujeres, pues has llegado a ser, de verdad, Madre de Dios. Pues lo que nacerá de Ti es, con toda verdad, el Dios hecho hombre, y, por lo tanto, con toda justicia y con toda razón, te llamas Madre de Dios, pues de verdad das a luz a Dios.

Tú tienes en tu seno al mismo Dios, hecho hombre en tus entrañas, quien, como un esposo, saldrá de Ti para conceder a todos los hombres el gozo y la luz divina.

Dios ha puesto en Ti, oh Virgen, su tabernáculo como en un cielo puro y resplandeciente”.

## **7.- Silencio meditativo**

## **8.- Oración de los fieles**

Oremos, hermanos y hermanas, al Señor, por medio de María, a la que veneramos con el título de la Salud.

- Por la Santa Iglesia, para que, a ejemplo de María, responda con un “hágase” decidido a la voluntad de Dios, roguemos al Señor...
- Por los gobernantes de todas las naciones y por todos los que ostentan autoridad, para que, alejada de ellos la ambición, aprendan de la Encarnación del Hijo de Dios la sencillez y humildad, roguemos al Señor...
- Por todas las familias, para que los pobres y las madres cumplan las graves responsabilidades de su misión paternal y maternal, y los hijos sean educados con el ejemplo de su fe cristiana, roguemos al Señor...
- Por los pecadores y por los que no practican, para que, a imitación de María, reciban la Palabra de Dios y la cumplan, roguemos al Señor...
- Por los que llamados a vocaciones de especial consagración, en la vida activa o contemplativa, para que, a imitación de María, respondan a la llamada de Dios con un “hágase” generoso y valiente, roguemos al Señor...
- Por todos los que tenemos devoción a Nuestra Señora de la Salud, para que lo mismo que estimamos la salud del cuerpo, valoremos aún más la del alma, roguemos al Señor...

Te pedimos, Padre Todopoderoso, que escuches las oraciones de tus fieles, a quienes diste a tu Hijo Jesús por medio de María, a la que reconocemos como Madre de Dios y Madre nuestra. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### **9.- Petición de gracias y tres Avemarías**

### **10.- Oración final**

Dios y Señor nuestro, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión de Aquella, de quien hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

## **DÍA SEGUNDO**

### **INMACULADA Y LLENA DE GRACIA**

#### **1.- Invocación y saludo (como el día 1.º)**

#### **2.- Monición**

Todos hemos comenzado nuestra existencia privados de la gracia de Dios. María, por singular privilegio, aun siendo de nuestra raza, fue concebida en gracia, preservada del pecado original, en atención a los méritos previstos de Cristo. Por eso la Iglesia reconoce el singular privilegio de su Inmaculada Concepción y la venera como Purísima y Llena de gracia y de todas las virtudes. Nos enseña, además, que María no cometió pecado alguno personal durante toda su vida.

#### **3.- Oración para todos los días**

#### **4.- Himno (como el día 1.º)**

#### **5.- Lectura bíblica: Génesis 3, 9-15.20**

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: “¿Dónde estás?” El contestó: “Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí”. El Señor le replicó: “¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer? Adán respondió: “La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí”.

El Señor dijo a la mujer: “¿Qué es lo que has hecho? Ella respondió: “La serpiente me engañó y comí”.

El Señor Dios dijo a la serpiente: Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón”. – El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los vivientes.

#### **6.- Comentario eclesiástico**

(De la Encíclica *Redemptoris Mater*, de Juan Pablo II),,

“En el designio salvífico de la Santísima Trinidad el misterio de la Encarnación constituye **el cumplimiento** sobreabundante **de la promesa** hecha por Dios a los hombres, **después del pecado original**, después de aquel pecado cuyos efectos pesan sobre toda la historia del hombre en la tierra (cf Gen 3,15). Viene al mundo el Hijo, “el linaje de la mujer”, que derrotará el mal del pecado en su misma raíz: “aplastará la cabeza de la serpiente”. como resulta de las palabras del Protoevangelio, la victoria del Hijo de la mujer no sucederá sin una dura lucha, que penetrará toda la historia humana. “La enemistad”, anunciada al comienzo, es confirmada en el Apocalipsis, libro de las realidades últimas de la Iglesia y del mundo, donde vuelve de nuevo la señal de la “mujer”, esta vez “vestida de sol” (Apoc 12,1).

María, Madre del Verbo encarnado, está situada **en el centro mismo de aquella “enemistad”**, de aquella lucha que acompaña la historia de la humanidad en la tierra y la historia misma de la salvación. En este lugar, ella, que pertenece a los “humildes y pobres del Señor”, lleva en sí, como ningún otro entre los seres humanos, aquella “gloria de la gracia” que el Padre “nos agració en el Amado” y esta **gracia determina la extraordinaria grandeza y belleza** de todo su ser.

María permanece así ante Dios, y también ante la humanidad entera, como el signo inmutable e inviolable de la elección por parte de Dios, de la que habla la Carta paulina: “nos ha elegido en él (Cristo) antes de la fundación del mundo... eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos” (Ef 4,5). Esta elección es más fuerte que toda experiencia del mal y del pecado, de toda aquella “enemistad” con la que ha sido marcada la historia del hombre. En esta historia, María sigue siendo una señal de esperanza segura” (n. 11)

## 7.- Silencio

## 8.- Oración de los fieles

Oremos hermanos y hermanas, al Señor por medio de María, santificada desde el primer instante de su Concepción, a la que veneramos con el título de la Salud:

- Por todos los bautizados, para que en los peligros de perder la gracia bautismal recuerden que renunciaron al demonio y se comprometieron a seguir a Jesucristo, roguemos al Señor...
- Por los gobernantes de todas las naciones, para que velen por la honestidad de las costumbres, roguemos al Señor...
- Por la juventud del mundo entero, para que se esfuercen en combatir el pecado y mantener la vida de la gracia, roguemos al Señor...
- Por todos los niños aún no nacidos, para que sea respetada su vida y sus derechos, roguemos al Señor...
- Por los que tienen dudas de fe o han perdido la esperanza, por los pecadores, para que, confiando en la Iglesia, logren superar sus crisis y alcanzar el perdón de sus pecados, roguemos al Señor...
- Por los que tenemos devoción a Nuestra Señora de la Salud, para que nos sintamos atraídos a una vida más santa, roguemos al Señor...

Oh Dios, autor y amante de nuestras vidas, te pedimos nos concedas vivir de tal manera la gracia, que imitemos fielmente lo que María nos enseña. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## 9.- Petición de gracias y tres Avemarías

## **10.- Oración final:**

Oh Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen María, preparaste a tu Hijo una digna morada, y en previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado; concédenos por su intercesión llegar a Ti limpios de nuestras culpas. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **DÍA TERCERO**

## **ASUNCIÓN DE MARÍA EN CUERPO Y ALMA AL CIELO**

### **1.- Invocación y saludo**

### **2.- Monición**

Todo el mensaje de salvación de Cristo tiene su plenitud en su Resurrección y Ascensión a los cielos. María, unida siempre a Cristo y asociada en su combate, triunfa sobre la muerte y la corrupción en su Asunción al Cielo, para estar definitivamente con su Hijo. El que sigue a Cristo en esta vida también reinará con Él en el cielo.

Alegremonos por el triunfo de María, que prefigura nuestro triunfo, si como Ella vivimos unidos a Cristo.

### **3.- Oración para todos los días**

### **4.- Himno**

### **5.- Lectura bíblica:**

**Apocalipsis 11, 19a; 12, 1. 3-6a. 10ab**

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de su alianza. Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas.

Apareció otra señal en el cielo: Un enorme dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos y siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas, arrojándolas a la tierra. El dragón estaba enfrente de la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse al niño en cuanto naciera.

Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar reservado por Dios. Se oyó una gran voz en el cielo:

“Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo”.

### **6.- Comentario eclesiástico**

(De la encíclica *Redemptoris Mater*, de Juan Pablo II).

“María, por su mediación subordinada a la del Redentor, contribuye **De manera especial a la unión de la Iglesia** peregrina en la tierra con la **realidad** escatológica y celestial de la comunión de los santos, habiendo sido ya asunta a los cielos.

La verdad de la Asunción, definida por Pío XII, ha sido reafirmada por el Concilio Vaticano II, que expresa así la fe de la Iglesia: “Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada inmune de toda mancha de culpa original, terminado el curso de su vida terrena, **fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial y fue ensalzada por el Señor como Reina universal** con el fin de que se asemeje de forma más plena a su Hijo, Señor de los señores (cf Apoc 19,16) y vencedor del pecado y de la muerte”. Con esta enseñanza enlazaba con la Tradición, que ha encontrado múltiples expresiones en la historia de la Iglesia, tanto en Oriente como en Occidente.

Con el misterio de la Asunción a los cielos, se han realizado definitivamente en María todos los efectos de la única mediación de **Cristo redentor del mundo y Señor resucitado**: “Todos vivirán en Cristo. Pero cada cual en su rango: Cristo como primicia; luego los de Cristo en su Venida” (1 Cor 15,22-23).

En el misterio de la Asunción se expresa la fe de la Iglesia, según la cual María “está también íntimamente unida” a Cristo, porque, aunque como madre-virgen estaba singularmente unida a Él **en su primera venida**, por su cooperación constante con Él lo estará también a la espera de la segunda; “redimida de modo eminente, en previsión de los méritos de su Hijo”, Ella tiene también aquella función, propia de la madre, de mediadora de clemencia **en la venida definitiva**, cuando todos los de Cristo revivirán, y “el último enemigo en ser destruido será la muerte” (1 Cor 15,26( (Red. Mater n. 41).

## 7.- Silencio meditativo

## 8.- Oración de los fieles

Oremos, hermanos y hermanas, al Señor por medio de María glorificada ya en el cielo en cuerpo y alma, a la que invocamos confiadamente como Nuestra Señora de la Salud:

- Por la Santa Iglesia, para que apoyándose no en los poderes humanos sino en la fuerza del Espíritu, confíe únicamente en su divino Maestro y Salvador, roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan el bien temporal de los ciudadanos y no olviden los valores espirituales, roguemos al Señor.
- Por los que triunfan en esta vida, para que sus victorias no les hagan olvidar el triunfo definitivo de la gloria, roguemos al Señor.
- Por los enfermos y todos los que sufren, por los pobres fracasados en esta vida, para que no pierdan la esperanza de que sus sufrimientos tendrán un premio en el cielo, roguemos al Señor.
- Por los adolescentes y los jóvenes, para que su vitalidad natural no les hagan esclavos de los placeres de esta vida, sino que la pongan al servicio del espíritu y del bien de los demás, en la esperanza de la vida eterna, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que, invocando a Nuestra Señora de la Salud, merezcamos alcanzar el gozo supremo de la gloria, roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a los cielos a la Inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo; concédenos, te rogamos, que aspirando

siempre a las realidades divinas, lleguemos a participar con Ella de su misma gloria en el cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **9.- Petición de gracias y tres Avemarías**

### **10.- Oración final**

Porque te has complacido, Señor, en la humildad de tu sierva la Virgen María, has querido elevarla a la dignidad de Madre de tu Hijo y la has coronado de gloria y esplendor; por su intercesión te pedimos que, a cuantos has salvado por el misterio de la redención, nos concedas también el premio de tu gloria. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **DÍA CUARTO**

### **MARÍA, LA SIEMPRE VIRGEN**

#### **1.- Invocación y saludo**

#### **2.- Monición**

María ha sido la única mujer Virgen y Madre a la vez. Es la Virgen por excelencia, la siempre Virgen. Su virginidad llegó a la plenitud de la fecundidad al darnos a Cristo. Esta virginidad es algo más que su integridad física; es una consagración de toda su vida a la persona y a la obra de su Hijo; es signo y modelo de toda la Iglesia, también llamada madre y virgen.

#### **3.- Oración para todos los días**

#### **4.- Himno**

#### **5.- Lectura bíblica: San Mateo 1, 18-23**

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera.

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: -“José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por el profeta: “Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa Dios con nosotros”.

#### **6.- Comentario eclesialístico**

(La maternidad virginal de María en el designio de Dios). (Del *Catecismo de la Iglesia Católica*).



“La mirada de la fe, unida al conjunto de la Revelación, puede descubrir las razones misteriosas por las que Dios, en su designio salvífico, quiso que su Hijo naciera de un virgen. Estas razones se refieren tanto a la persona y a la misión redentora de Cristo como a la aceptación por María de esta misión para con los hombres.

La virginidad de María manifiesta la iniciativa absoluta de Dios en la Encarnación. Jesús no tiene como Padre más que a Dios (cfr Lc 2, 48-49)...

Jesús fue concebido por obra del Espíritu Santo en el seno de la Virgen María porque Él es el **Nuevo Adán** (cf 1 Cor 15,45) que inaugura la nueva creación: “El primer hombre, salido de la tierra, es terreno, el segundo, viene del cielo” (1 Cor 15,47).

Jesús, el nuevo Adán, inaugura por su concepción virginal el **nuevo nacimiento** de los hijos de adopción en el Espíritu Santo por la fe...

María es virgen, porque su virginidad es **el signo de su fe** “no adulterada por duda alguna” (LG 63) y de su entrega total a la voluntad de Dios (cf 1 Cor 7,34-35). Su fe es la que les hace llegar a ser madre del Salvador: “Más bienaventurada es María al recibir a Cristo por la fe que al concebir en su seno la carne de Cristo” (S. Agustín)...

María es a la vez virgen y madre, porque Ella es la figura y la más perfecta realización de la Iglesia (cf LG 63): “La Iglesia se convierte en Madre por la palabra de Dios acogida con fe, ya que, por la predicación y el bautismo, engendra para una vida nueva e inmortal a los hijos concebidos por el Espíritu Santo y nacidos de Dios. También ella es virgen que guarda íntegra y pura la fidelidad prometida al Esposo” (LG 64) (Catecismo de la Iglesia Católica nn.502-507).

## 7.- Silencio meditativo

## 8.- Oración de los fieles

Oremos. Hermanos y hermanas, a Dios Todopoderoso por medio de María Virgen-Madre bajo el título de la Salud.

- Por la Santa Iglesia, para que, imitando a la Madre de su Señor, por la virtud del Espíritu Santo, conserve virginalmente la fe íntegra, la esperanza firme, la caridad sincera, roguemos al Señor...
- Por los gobernantes de todos los pueblos, para que favorezcan y promuevan las buenas costumbres morales, roguemos al Señor...
- Por los matrimonios cristianos, para que practiquen la castidad conyugal y sean generosos en la transición de la vida a sus hijos, roguemos al Señor...
- Por los niños y jóvenes, para que sepan valorar la castidad, sean valientes en sus luchas y se respeten como templos vivos de Dios, roguemos al Señor...
- Por las personas especialmente consagradas al Señor en virginidad, pobreza y obediencia, para que su ejemplo atraiga a otros a consagrarse a Cristo por el Reino de Dios, roguemos al Señor...
- Por los viudos y viudas, para que, imitando el ejemplo de la Virgen, se consagren al bien de sus hijos y al servicio de la Iglesia y de la sociedad, roguemos al Señor...

Oh Señor, que amas a las almas vírgenes, te pedimos que hagas puras nuestras obras y palabras, para que siempre te agrademos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## 9.- Petición de gracias y tres Avemarías

## **10.- Oración final**

Dios todopoderoso, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión materna de la que nos ha dado a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

## **DÍA QUINTO**

### **MEDIACIÓN MATERNA DE MARÍA**

#### **1.- Invocación y saludo**

#### **2.- Monición**

Cristo es nuestro Mediador ante el Padre. De Él hemos recibido la salvación. María, Madre de Dios y Madre nuestra, ha sido asociada a su Hijo para obtenernos las gracias necesarias para nuestra salvación. Bajo su amparo nos acogemos, para que nos libre de todo peligro e interceda de modo especial por los pecadores. A Ella, como Virgen de la Salud, pedimos la salud espiritual y corporal.

#### **3.- Oración para todos los días**

#### **4.- Himno**

#### **5.- Lectura bíblica: Hechos de los Apóstoles 1, 12-14**

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa, subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago.

Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

#### **6.- Comentario eclesiástico**

(De la C. *Lumen gentium*, del Vaticano II).

“Nuestro Mediador es único, según las palabras del Apóstol: “Uno sólo es Dios, uno sólo el Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que se dio a sí mismo como rescate por todos” (1 Tim 2, 5-6).

La misión maternal de María con respecto a los hombres de ningún modo obscurecer ni disminuye esa única mediación de Cristo, sino que muestra su eficacia. Pues todo el influjo salvador de la Santísima Virgen en los hombres dimana no de una necesidad objetiva, sino del beneplácito divino, y fluye de la sobreabundancia de los méritos de Cristo, se apoya en su mediación, de ésta depende exclusivamente y de ésta

extrae toda su fuerza. Por lo tanto de ningún modo impide la unión inmediata de los creyentes con Cristo, sino que la fomenta...

Por eso, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora. Lo cual ha de entenderse, sin embargo, de tal manera, que en nada disminuya, en nada aumente, la dignidad y la eficacia de Cristo, el único Mediador.

Pues ninguna criatura puede jamás ser puesta en pie de igualdad con el Verbo Encarnado y Redentor. Sin embargo, igual que el sacerdocio de Cristo es participado de varias maneras tanto por los ministros como por el pueblo fiel, e igual que la bondad única de Dios está difundida realmente de modos diversos en las criaturas, así también la mediación única del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas una cooperación variada, participada de la única fuente.

La Iglesia no duda en profesar esta misión subordinada de María; la experimenta continuamente y la recomienda al corazón de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan más íntimamente al Mediador y Salvador” (nn. 60.62).

## **7.- Silencio meditativo**

## **8.- Oración de los fieles**

Oremos hermanos y hermanas, a Dios Padre por Jesucristo nuestro Mediador y apoyados en la intercesión de Nuestra Señora de la Salud.

- Por la Santa Iglesia, para que en su oración y en su vida experimente los frutos de la intercesión maternal de María, roguemos al Señor...
- Por los gobernantes de todo el mundo, para que promuevan la paz, la justicia y el bien común, condiciones indispensables para un desarrollo integral de las personas, roguemos al Señor...
- Por los ricos en bienes materiales y culturales, para que, dejando a un lado su egoísmo, reciban la gracia de hacer partícipes de sus bienes a los pobres, roguemos al Señor...
- Por los que se sienten solos y marginados, para que sientan la ayuda de sus hermanos y experimenten la presencia y consuelo de María, roguemos al Señor...
- Por las almas del Purgatorio, para que, por los méritos de Cristo, la intercesión de María y las súplicas de la Iglesia, lleguen pronto a la gloria del cielo, roguemos al Señor...
- Por todos nosotros, para que aumentemos nuestra devoción a la Virgen de la Salud y acudamos a Ella no sólo en las enfermedades corporales, sino también en las espirituales, roguemos al Señor...

Te pedimos, Señor, que nosotros tus siervos gocemos siempre de salud de alma y cuerpo, y por la intercesión de santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor...

## **9.- Petición de gracias y tres Avemarías**

## **10.- Oración final**

Señor Jesucristo, Mediador nuestro ante el Padre, que constituiste a tu madre, la Bienaventurada Virgen, como Madre también nuestra y Mediadora delante de Ti; haz que cuantos acuden a Ti, para pedirte beneficios, se gocen de conseguirlo todo por Ella, Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## DÍA SEXTO

### LA FE DE MARÍA

#### 1.- Invocación y saludo

#### 2.- Monición

Enseña a la Iglesia en el Vaticano II: La verdadera devoción a la Virgen María “no consiste ni en un sentimiento estéril y pasajero, ni en una cierta vana credulidad, sino que procede de la verdadera fe, que nos lleva a reconocer la excelencia de la Madre de Dios y nos anima a amar como hijos a nuestra Madre y a imitar sus virtudes” (L.G. n. 67). Entre éstas destaca su fe, por la que es alabada por su prima Isabel: “**Feliz la que ha creído** que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor” (Lc 1, 45).

Dios eligió a María y ella respondió con una vida de fe práctica. También Dios nos ha elegido a nosotros para pertenecer a su Nuevo Pueblo, que es la Iglesia, comunidad de los creyentes y nos pide la respuesta de una fe teórica y práctica.

#### 3.- Oración para todos los días

#### 4.- Himno

#### 5.- Lectura bíblica: Lc 1, 39-47

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu santo y dijo a voz de grito:

¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”.

María dijo: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador”.

#### 6.- Comentario eclesialístico

(De la Encíclica *Redemptoris Mater*, de Juan Pablo II).

“Cuando Dios revela hay que prestarle la **obediencia de la fe**” (Rom 16,26; cf Rom 1,5; 2 Cor 10, 5-6), por la que el hombre se confía libre y totalmente a Dios, como enseña el Concilio. Esta descripción de la fe encontró una realización perfecta en María.

El momento “decisivo” fue la Anunciación, y las mismas palabras de Isabel, “feliz la que ha creído”, se refieren en primer lugar a este instante.

En efecto, en la Anunciación, María se ha **abandonado en Dios** completamente, manifestando “la obediencia de la fe” a aquel que le hablaba a través de su mensajero y prestando “el homenaje del entendimiento y de la voluntad”. Ha respondido, por tanto, **con todo su “yo” humano, femenino** y en esta respuesta de de estaban contenidas una cooperación perfecta con “la gracia de Dios que previene y socorre” y una disponibilidad perfecta a la acción del Espíritu Santo, que “perfecciona constantemente la fe por medio de sus dones”.

La Palabra del Dios viviente, anunciada a María por el ángel, se refería a ella misma: “vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo” (Lc 1,31). Acogiendo este anuncio, María se convertiría en la “Madre del Señor” y en ella se realizaría el misterio divino de la Encarnación: “El Padre de las misericordias quiso que precedieran a la encarnación la aceptación de parte de la Madre predestinada”. Y María da este consentimiento, después de haber escuchado todas las palabras del mensajero. Dice: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38).

Este **fiat** de María –“hágase en mí”- ha decidido desde el punto de vista humano, la realización del misterio divino...

María ha pronunciado este **fiat** por medio de la fe. Por medio de la fe se confió a Dios sin reservas y “se consagró” totalmente a sí misma, cual esclava del Señor, a la persona y a la obra de su Hijo”...

Red. Mater n. 13.14.- Véanse también nn. 14-19).

## 7.- Silencio meditativo

## 8.- Oración de los fieles

Por medio de María, bajo el título de la Salud, oremos hermanos y hermanas a Dios nuestro Padre, que nos ha llamado a vivir en la fe y de la fe.

- Por la Santa Iglesia de Dios, para que dando testimonio de la fe clara y valiente, extienda el reino de Cristo a todos los hombres, roguemos al Señor...
- Por los otros hermanos cristianos, Ortodoxos, Anglicanos y Protestantes, para que, reconociendo a María como Madre del Señor, la acojan también como nuestra madre común, que reza por la unidad de todos los cristianos, roguemos al Señor...
- Por los que gobiernan las naciones, para que respeten siempre la fe y la moral del pueblo, así como la libertad de la Iglesia para predicar el Evangelio, roguemos al Señor...
- Por los ateos, incrédulos e indiferentes, para que, por intercesión de María, modelo de fe, acepten la persona y el mensaje de Cristo, roguemos al Señor...
- Por todos los que sufren, para que vean en su cruz la mano amorosa de Dios sobre ellos y la acepten con espíritu de fe, como María al pie de la Cruz, roguemos al Señor...
- Por todos nosotros, que invocamos a Nuestra Señora de la Salud, para que vivamos nuestra vida de fe y entrega confiada a la voluntad de Dios, roguemos al Señor...

Oh Señor, que nos has dado en María un perfecto modelo de fe, concédenos por su intercesión la abundancia de tus dones, para que hagamos de tu Palabra norma de nuestra vida. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **9.- Petición de gracias a y tres Avemarías**

### **10.- Oración final**

Oh Dios, que nos has llamado al conocimiento de la verdad y nos has revelado tus misterios, concédenos por intercesión de María, modelo de fe, ser tus testigos en un mundo incrédulo, y cumplir siempre los compromisos de nuestra fe. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **DÍA SÉPTIMO**

### **LA ESPERANZA DE MARÍA**

#### **1.- Invocación y saludo**

#### **2.- Monición**

La Virgen es también modelo de esperanza. Contra toda esperanza supo esperar, y lo que le dijo el Señor se cumplió.

Nuestro mundo está necesitado de una esperanza auténtica. Muchos esperan alcanzar la felicidad por el dinero, o por el poder, o por la gloria humana o por el placer sensible, y constantemente quedan defraudados. Solamente Dios, objeto y fundamento de nuestra esperanza, puede colmar nuestras aspiraciones de infinito.

María nos enseña a esperar, Ella que es “vida, dulzura y *esperanza nuestra*”, y nos ayuda como Reina y Madre de misericordia.

#### **3.- Oración de todos los días**

#### **4.- Himno**

#### **5.- Lectura bíblica: Romanos 5, 1-11**

Justificados, pues, por la fe tenemos paz con Dios por mediación de nuestro Señor Jesucristo, por quien en virtud de la fe hemos obtenido también el acceso a esta gracia, en que nos mantenemos y nos gloriamos, en la esperanza y la gloria de Dios.

Y no sólo esto, sino que nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabedores de que la tribulación produce la paciencia; la paciencia, la virtud probada; y la virtud probada, la esperanza. Y la esperanza no quedará confundida, porque el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.

#### **6.- Comentario eclesiástico**

(De las obras de San Bernardo: “*Mira a la estrella, invoca a María*”)

“Y el nombre de la Virgen era María. Digamos también algo de este nombre, que significa **Estrella del mar** y se adapta a María con la mayor proporción.

Ella es aquella estrella nacida de Jacob, cuyos rayos iluminan todo el orbe, cuyo esplendor brilla en las alturas y penetra los abismos; y, alumbrando también la tierra y calentando más bien los corazones que los cuerpos, fomenta las virtudes y consume los vicios.

Esta misma es la Estrella singular, elevada sobre este mar grande y espacioso, brillando en méritos, ilustrando en ejemplos.

¡Oh!, cualquiera que seas el que en la impetuosa corriente de este siglo te miras, no apartes los ojos del resplandor de este Estrella, si quieres no ser oprimido por las borrascas.

Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas en los escollos de las tribulaciones, mira a la Estrella, invoca a María.

Si eres agitado por las olas de la soberbia, si de la detracción, si de la ambición, si de la emulación, mira a la Estrella, invoca a María. Si la ira, la avaricia, el deleite carnal impelen violentamente la navecilla de tu ala, mira a María.

En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María.

No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón; y, para conseguir los auxilios de su intercesión, no te desvíes de los ejemplos de su virtud.

No te descaminarás si la sigues, no te desesperarás si la ruegas, no te perderás si en Ella piensas. Si Ella te tiende su mano, no caerás. Si te protege, nada tendrás que temer. No te fatigarás, si es tu guía. Llegarás felizmente al puerto, si Ella te ampara; y así experimentarás en ti mismo con cuánta razón se dijo: *Y el nombre de la Virgen era María*” (Obras completas, BAC, 110).

## 7.- Silencio meditativo

## 8.- Oración de los fieles

Oremos hermanos y hermanas, a Dios nuestro Padre, apoyados en la intercesión de María, la Virgen de la Salud, para que como Ella vivamos siempre la esperanza:

- Por la Iglesia Santa de Dios, para que dé testimonio seguro de esperanza ante un mundo materializado y desesperanzado, roguemos al Señor...
- Por los gobernantes, para que, al promover los bienes materiales, no olviden los espirituales, roguemos al Señor...
- Por los oprimidos y perseguidos por causa de su fe, por todos los que sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que no pierdan la esperanza en su futura liberación, roguemos al Señor...
- Por las familias cristianas, para que, imitando a la Sagrada Familia de José, María y Jesús, vean colmadas todas sus esperanzas y den ejemplo de fidelidad a las familias que están rotas, dudan o sufren, roguemos al Señor...
- Por los jóvenes de todo el mundo, para que no pongan su esperanza en las cosas materiales, sino en los valores del espíritu, trabajando por un mundo mejor, roguemos al Señor...
- Por todos nosotros, para que Nuestra Señora de la Salud sea la Estrella que nos guíe, como signo de esperanza segura y consuelo en nuestra peregrinación por esta vida, roguemos al Señor...

¡Oh María, esperanza mía, haz que siempre ame a Jesús! ¡Oh reina y Abogada mía, tenme siempre bajo tu amparo y líbrame del pecado! A Ti me encomiendo... Corazón ardoroso de María, abrasa mi pobre corazón en el fuego del santo amor.

Tú, que todo lo puedes con Jesús a título de Madre, dile que me perdone, dile que me encamine con su santo amor. Madre mía, esperanza mía, ayúdame, en Ti confío”. Amén.

## **9.- Petición de gracias y tres Avemarías**

## **10.- Oración final**

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por la intercesión de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

# **DÍA OCTAVO**

## **LA CARIDAD DE MARÍA**

### **1.- Invocación y saludo**

### **2.- Monición**

María “se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo, para servir al misterio de la Redención” (LG n, 56). Y es también la servidora de los hombres y mujeres: de José, de Isabel, de los esposos de Caná, de los Apóstoles y Discípulos, de las Mujeres.

María es modelo de la virtud fundamental del cristianismo: del amor, de la caridad. “Dios es Amor”, nos dice San Juan en su primera Carta (1 Jn 4,8). La prueba más evidente es que nos entregó a su propio Hijo (cf Jn 3,16; Rom 8, 32). El Padre y el Hijo nos dan su Espíritu, que es su Amor personal (cfr Rom 5,5). Jesús nos manda que permanezcamos en su amor y que nos amemos unos a otros como Él nos ha amado (cf Jn 15,12).

### **3.- Oración para todos los días**

### **4.- Himno**

### **5.- Lectura bíblica: Juan 2, 1-11**

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: “No les queda vino”.

Jesús le contestó: “Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora”. Su madre dijo a los sirvientes: “Haced lo que él diga”.

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: “Llenad las tinajas de agua”. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: “Sacad ahora y llevádselo al mayordomo”. Ellos lo llevaron.



El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo "Todo el mundo pone primero el bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora".

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la de los discípulos en el.

#### **6.- Comentario eclesiástico: (*Lumen Pentium*, 57-58).**

“La unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal hasta su muerte. Aparece en primer lugar cuando María se dirige aprisa a visitar a Isabel, que la proclama feliz a causa de su fe en la salvación prometida, mientras el Precursor salta de gozo en el seno de su Madre. Se manifiesta igualmente en el nacimiento, cuando la Madre de Dios muestra con alegría a los pastores y a los Magos a su Hijo primogénito, que no menoscabó su integridad virginal, sino que la santificó.

Cuando lo presentó a Dios en el templo, ofrecido el rescate de los pobres, oyó al mismo Simeón que anunciaba que el Hijo sería signo de contradicción y que una espada atravesaría el corazón de la Madre, para que se manifestaran los pensamientos de muchos corazones. Al Niño Jesús perdido y angustiosamente buscado, sus padres lo encontraron en el templo e las cosas del Padre, y no entendieron la respuesta del Hijo. Su Madre, sin embargo, guardaba todas estas cosas en su corazón y las meditaba.

En la vida pública de Jesús, su Madre aparece de manera significativa, ya al principio, en las bodas de Caná de Galilea en las que, movida por la misericordia, consiguió por su intercesión el comienzo de los milagros de Jesús Mesías. A lo largo de la predicación de Jesús acogió las palabras con las que el Hijo, situando el Reino más allá de las consideraciones y de los vínculos de la carne y de la sangre, proclamó bienaventurados a quienes escuchaban y guardaban la palabra de Dios como Ella lo hacía fielmente.

Y Así también la Bienaventurada Virgen avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz. Allí, por voluntad de Dios, estuvo de pie, sufrió intensamente con su Hijo y se unió a su sacrificio con corazón de Madre que, llena de amor, daba su consentimiento a la inmolación de la víctima nacida de Ella. Y finalmente fue dada como madre al discípulo por Cristo Jesús mismo cuando moría en la cruz con estas palabras: **Mujer, ahí tienes a tu hijo**".

#### **7.- Silencio meditativo**

#### **8.- oración de los fieles**

Oremos, hermanos y hermanas, a Dios, que es Amor trinitario: Padre, Hijos y Espíritu Santo, por medio de María bajo el título de la Salud, para que nos conceda ser ante el mundo testigos de su amor.

- Por la Santa Iglesia, para que crezca más y más en la caridad y en el afán de servicio a todos los hombres, roguemos al Señor...
- Por los gobernantes de todos los pueblos, para que promuevan la concordia y la fraternidad humana y alejen el peligro de las guerras, roguemos al Señor...
- Por los pobres y necesitados, para que encuentren remedio a sus penurias a través de la justicia y de la caridad de los ricos, roguemos al Señor...

- Por los esposos cristianos, para que su amor y fidelidad sea signo del amor de Cristo a la Iglesia y de ésta a su Esposo, roguemos al Señor...
- Por los novios, para que se amén con un amor verdadero y respetuoso y no se dejen llevar del egoísmo o frivolidad, roguemos al Señor...
- Por los hombres y mujeres, que han consagrado al Señor su amor en el celibato y virginidad, para que sean siempre ejemplo visible de amor a todos, roguemos al Señor...
- Por los que invocamos a Nuestra Señora de la Salud, para que como Ella practiquemos la caridad y ayuda desinteresada a los demás, roguemos al Señor...

Oh Dios, que nos amaste hasta entregar a la muerte a tu Hijo por nosotros, concédenos morir un poco cada día a nuestros egoísmos, por amos a Ti y a los demás. Por Cristo Nuestro Señor.

### **9.- Petición de gracias y tres Avemarías**

### **10.- Oración final**

Oh Dios, que nos diste en María un ejemplo extraordinario de caridad y la hiciste servidora de los hombres, concédenos, a los que meditamos sus ejemplos, cumplir el mandamiento nuevo del amor. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## DÍA NOVENO

### **MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA**

#### **1.- invocación y saludo**

#### **2.- Monición y saludo**

No hay tiempo más grato al cristiano que el de María como Madre: Madre de Dios y Madre nuestra. Una Santa de fines del siglo XIX, Teresa del Niño Jesús, se dirigía así a la Virgen.

“¿Sabes Madre querida, que me considero más dichosa que Tú? Yo te tengo por Madre; y Tú no tienes, como yo, otra Santísima Virgen a quien amar.

Es verdad que eres la Madre de Jesús, pero me has dejado a Jesús y Él desde la cruz nos dio a Ti, como Madre nuestra; ¡por eso somos más ricos que Tú!...

Tú eres la Madre de Jesús y eres también mi Madre”.

María es la Madre del Cristo total, la Madre de Jesús y la Madre de la Iglesia, Cuerpo de Cristo. El Papa Pablo VI lo proclamó al final de la 3.<sup>a</sup> etapa del Vaticano II, el 21 de Noviembre de 1964:

“Así, pues, para gloria de la Virgen María y consuelo nuestro, **declaramos a María Santísima MADRE DE LA IGLESIA, es decir, de todo el pueblo cristiano, tanto de los fieles como de los Pastores, que la llaman Madre amantísima, y decretamos que con este dulcísimo nombre, ya desde ahora, todo el pueblo cristiano honre e invoque a la Madre de Dios**”.

### 3.- Oración para todos los días

### 4.- Himno

### 5.- Lectura bíblica: Juan 19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, le dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”.

Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”.

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

### 6.- Comentario eclesiástico

(De los sermones de san Bernardo).

El martirio de la Virgen queda atestiguado por la profecía de Simeón y por la misma historia de la pasión del Señor. **Este** –dice el santo anciano, refiriéndose al niño Jesús- **está puesto como una bandera discutida; y a ti** –añade, dirigiéndose a María- **una espada te traspasará el alma.**

En verdad, Madre santa, una espada traspasó tu alma. Por lo demás, esta espada no hubiera penetrado en la carne de tu Hijo sin atravesar tu alma. En efecto, después de que aquel Jesús –que es de todos, pero que es tuyo de un modo especialísimo- hubo expirado, la cruel espada que abrió su costado, sin perdonarlo después de muerto, cuando ya no podía hacerle mal alguno, no llegó a tocar su alma, pero sí atravesó la tuya. Porque el alma de Jesús ya no estaba allí, en cambio la tuya no podía ser arrancada de aquel lugar. Por tanto, la punzada del dolor atravesó tu alma, y, por eso, con toda razón, te llamamos más que mártir, ya que tus sentimientos de compasión superaron las sensaciones del dolor corporal.

¿Por ventura no fueron peores que una espada aquellas palabras que atravesaron verdaderamente tu alma y penetraron hasta la separación del alma y del espíritu: **Mujer, ahí tienes a tu hijo?** ¡Vaya cambio! Se te entrega a Juan en sustitución de Jesús, al siervo en sustitución del Señor, al discípulo en lugar del Maestro, al hijo de Zebedeo en lugar del Hijo de Dios, a un simple hombre en sustitución del Dios verdadero. ¿Cómo no habían de atravesar tu alma, tan sensible, estas palabras, cuando aun nuestro pecho, duro como la piedra o el hierro, se parte con solo recordarlas?

### 7.- Silencio meditativo

### 8.- Oración de los fieles

Oremos, hermanos y hermanas, a Dios Nuestro Padre, reunidos en este Santuario de la Virgen de la Salud, para que nos aumente el amor a la Iglesia, de la que María es Madre.

- Por la Santa Iglesia, para que dé testimonio de ser el Pueblo preparado y querido por Dios para la salvación de los hombres, roguemos al Señor...

- Por los gobernantes de todo el mundo, para que respeten la libertad de la Iglesia y faciliten la educación moral y religiosa de los niños y jóvenes, roguemos al Señor...
- Por los sacerdotes y cuantos colaboran con ellos en la misión apostólica de la Iglesia, religiosos y seglares, para que imiten a la Virgen María en su amor materno en el nacimiento y educación de los hijos de Dios, roguemos al Señor...
- Por los jóvenes y las jóvenes, para que escuchen la llamada a participar en la vida de la Iglesia y esté dispuestos a seguir la vocación concreta, que Cristo quiere para ellos y ellas, roguemos al Señor...
- Por los niños abandonados, por las víctimas de las guerras o de la violencia, por los que viven en soledad y por todos los que sufren, para que experimenten la ayuda de Dios y la protección materna de María, roguemos al Señor...
- Por todos los devotos de Nuestra Señora de la Salud, para que esta Madre amorosa nos alcance la salud de alma y cuerpo, roguemos al Señor...

Dios y Padre nuestro, que nos diste a María, la Madre de tu Hijo como Madre nuestra, dispuesta siempre a ayudarnos, concédenos la gracia de ser siempre verdaderos hijos de la Iglesia. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## **9.- Petición de gracias y tres Avemarías**

## **10.- Oración final**

### ***Del Papa Pablo VI:***

*“¡Oh Virgen María, Madre de Dios, augustísima Madre de la Iglesia, te encomendamos toda la Iglesia...!*

*Tú que has recibido la suave apelación de ‘Auxilio de los Obispos’, proteges y asistes a los sagrados Pastores en su misión, juntamente con los sacerdotes, los religiosos y los laicos que colaboran con ellos en su arduo trabajo pastoral.*

*Tú que por tu mismo Hijo Salvador divino, muriendo en la cruz, fuiste entregada como Madre al discípulo amado, acuérdate del pueblo cristiano a Ti confiado.*

*Acuérdate de todos tus hijos, añade a sus preces tu fuerza peculiar y tu autoridad junto a Dios, conserva íntegra y constante su fe, fortalece su esperanza, aumenta su caridad.*

*Acuérdate de aquellos que viven en la angustia, la necesidad, el peligro, y especialmente de aquellos que sufren vejaciones y se encuentran en la cárcel por causa de la fe cristiana. Para ellos, Virgen María, pide la fortaleza de ánimo y acelera el esperado día de la justa libertad.*

*Vuelve tus ojos benignos a nuestros hermanos separados. Dígnate unirnos de nuevo algún día, Tú que has engendrado a Cristo, artífice y puente de la unidad entre Dios y los hombres.*

*¡Templo de luz, sin sombra y sin mancha!, ruega a tu Hijo unigénito, por el que ahora hemos recibido la reconciliación con el Padre, para que sea misericordioso con nuestros errores, aleje de nosotros todo género de desidia, conceda a nuestros corazones el gozo de amar a los hermanos.*

*Encomendamos a tu Corazón Inmaculado, oh Virgen Madre de Dios, a todo el género humano; que reconozca a Jesucristo, único y verdadero Salvador; aleja de él*

*las calamidades que lleva consigo el pecado y concédele la paz que consiste en la verdad, la justicia, la libertad y el amor.*

*Finalmente, concede a toda la Iglesia que... pueda cantar un himno solemne de alabanza y acción de gracias al Dios de las misericordias, un himno de alegría y exaltación, porque ha hecho grandes cosas por medio de Ti el que es poderoso: oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.*

## **EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD, DE BARBATONA**

### **1.- Situación y antigüedad de la Imagen de la Virgen**

El Santuario de Nuestra Señora de la Salud se encuentra situado a unos 7 km. de Sigüenza, en la aldea de Barbatona. Es el más visitado por los fieles de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, así como de otras diócesis y poblaciones.

Todos los días del año acuden peregrinos, aún en los meses más crudos del invierno. La fiesta principal se celebra en Septiembre el domingo siguiente a la Natividad de la Virgen María, precedida de una solemne Novena por la mañana y por la tarde. El año 1965 se inician las llamadas “Marchas a Barbatona”, que tienen lugar el segundo domingo de Mayo, en las que participan muchos miles de personas. De todo ello se hablará más tarde con algún detalle.

¿Qué buscan los peregrinos? ¿A quién invocan? Es claro que a la **Virgen de la Salud**, cuya imagen veneran y besan desde hace muchos siglos. Repasemos brevemente su historia.

Si atendemos a documentos escritos, el más antiguo que poseemos es de 1734, cuando se instituyó la Cofradía, secundando los deseos de un grupo de devotos de Sigüenza, que querían aumentar el culto y fomentar la devoción a la Imagen, que consideraban como **milagrosa**. El entonces Provisor y Vicario general del Obispado, D. Francisco Javier Montero, por disposición de 16 de Septiembre de 1734, instituye la Cofradía y nombra como primer Abad de la misma al canónigo D. Diego Peñaranda.

La imagen y la devoción ya existían. ¿Desde cuándo? Es claro que se trata de una imagen de evidente aspecto románico. Aparece sentada, con el Niño en brazos, y con un espacio hueco en la parte posterior, destinado a guardar reliquias o quizás el Santísimo Sacramento, como otras bien conocidas, p.e. la Virgen del Sagrario en Toledo o la misma Virgen de la Mayor, muy venerada en la Catedral de Sigüenza. No sería aventurado suponer que esta Imagen data del siglo XII, pues consta históricamente que en este siglo ya existía en Barbatona una iglesia, que era filial de la parroquia única de la Catedral de Sigüenza. En esta Iglesia se hallaba la imagen de la Nuestra Señora de la Salud, al fundarse la Cofradía.

## **2.- Historia de la devoción y del Santuario**

La Cofradía, fundada en 1734, muy pronto advirtió que las reducidas dimensiones de la iglesia filial de Barbatona no permitían satisfacer las necesidades de los devotos. Por ello el 17 de Agosto de 1739 pide autorización al Cabildo catedralicio para ampliarla. Surgieron algunas dificultades para este proyecto, por lo que el 4 de Septiembre del mismo año solicitan “licencia para edificar en dicho lugar de Barbatona otra Ermita o Iglesia de Nuestra Señora en distinto sitio y, edificada, que se pueda trasladar y colocar en ella la milagrosa imagen de Nuestra Señora”.

### **El actual Santuario y Casa de la Virgen**

El Cabildo, dueño privativo de la Ermita, autoriza la construcción del Santuario, limitado entonces a la parte central del actual templo, en forma de cruz latina. La traslación de la imagen de la parroquia al nuevo santuario se hizo en 1755.

En siglos posteriores se realizan otras obras: la sacristía actual (1825); la ampliación de la iglesia, introduciendo el antiguo pórtico, así como una espadaña (1854); las dos naves laterales (1865); la preciosa verja que cierra el presbiterio (1838) y el bello púlpito de hierro (1876). Ya en el siglo XX se construyeron las marquesinas y escaleras de las entradas principal y del mediodía (1901).

Otros signos de la generosidad de los devotos han sido las coronas de la Virgen y del Niño, los mantos diversos, las andas para las procesiones con la imagen de la Virgen (1948). Un amplio número de Mantos se guardan en una sala especial. Cada cierto tiempo se le cambia a la Virgen el Manto, en alguna conexión con los tiempos litúrgicos.

Para poder celebrar sus reuniones la Cofradía hizo construir una Casa junto al Santuario, ya en 1766. Es la que se llamaba *Casa Nueva* y hoy *Casa de la Virgen*, que hace pocos años ha sido totalmente renovada (1995-1997). Junto a ella está situada la Casa del Cura o del Sacristán o Santero, también profundamente renovada.

Con el fin de atender a los peregrinos, que aflúan en gran número en la fiesta de la Virgen, el domingo siguiente a la Natividad de María, se instalaron albergues para las cabalgaduras (1881) y, más tarde, también para personas que pudieran pasar la noche la víspera de la fiesta (1925). Más recientemente se adaptó dicho albergue para que pudiera servir a niños y jóvenes, en fines de semana, convivencias, acampadas, etc. Ha sido dotado también de servicios higiénicos y duchas, que se abren cuando hay una gran concurrencia de fieles.

La Cofradía de Nuestra Señora de la Salud se compone de un número limitado de miembros: doce sacerdotes y veinticuatro seglares, como máximo. Se adoptó este *numerus clausus* para que todos se sintieran más responsables. En los Nuevos Estatutos, aprobados por el Obispo D. Jesús Pla Gandía, el 12 de Septiembre de 1987, de acuerdo con las normas del vigente Derecho Canónico, se ha mantenido, sin embargo, este número (cfr art. 8) por la misma razón alegada en los Estatutos de 1734.

### **Abades de la Cofradía**

Dentro de la Cofradía el Abad, que es nombrado por el Obispo de la Diócesis, ocupa la dirección espiritual y la presidencia de la misma. Ha de ser un hermano de la Cofradía y canónigo de la Santa Iglesia Catedral Basílica de Sigüenza (art. 18 y 19 de los Estatutos). Históricamente el Abad de esta Cofradía ha sido siempre canónigo de la Catedral. Hasta ahora han sido diez y nueve Abades, cuyos nombres son:

**D. Diego de Peñaranda (1734-1736)**  
**D. Juan Olier (1738-1754)**  
**D. Gil Manrique (1755-1761)**  
**D. Francisco Javier Montero (1762-1771)**  
**D. Ignacio Puig (1772-1776)**  
**D. Julián Garbajosa (1777-1804)**  
**D. Vicente López Vechito (1805-1819)**  
**D. Francisco Sánchez Tovar (1820-1842)**  
**D. Juan Santamera Villaverde (1843-1853)**  
**D. Gregorio García Barba (1854-1863)**  
**D. Mariano Juárez (1864-1872)**  
**D. Juan Raposo (1873-1907)**  
**D. Quintín Ramírez (1908-1914)**  
**D. Raimundo Andrés Relaño (1915-1960)**  
**D. Juan Plaza Ortega (1961-1977)**  
**D. Manuel Lizarraga Fdez. de Arcaya (1977-1982)**  
**D. Pablo José Sanz López (1983-1987)**  
**D. Alejo Navarro Navarro (1988-1994)**  
**D. Félix Ochayta Piñeiro (1994-2013)**  
**D. Jesús de las Heras Muela (2014- )**

### **Los Obispos y la Virgen de la Salud**

Los Obispos de Sigüenza han sido siempre fieles devotos y promotores de la devoción a la Virgen de la Salud. Limitándonos a los del siglo XX es preciso mencionar los nombres de **fray Toribio Minguella y Arnedo (1898-1917)**, el gran historiador de la Diócesis; de **Don Eustaquio Nieto y Martín (1917-1936)**, el Obispo mártir; **D. Luis Alonso Muñozerro (1944-1951)**, el restaurador de la diócesis en la postguerra; de **D. Pablo Gúrpide Beope (1951-1956)**, en cuyo pontificado se realizó la Coronación canónica de la Imagen (1955); de **D. Lorenzo Bereciartúa Balerdi (1956-1964)**, a quien correspondió aplicar la nueva estructura de la Diócesis; de **D. Laureano Castán Lacoma (1964-1980)**, quien fue el iniciador y propulsor de las Marchas a Barbatona el segundo domingo de Mayo (a partir de 1965); de **D. Jesús Pla Gandía (1981-1991)**, quien promovió la renovación y aprobó los Nuevos Estatutos de la Cofradía y del Santuario (1987) y de **D. José Sánchez González**, desde 1991, quien profesa una gran devoción a Nuestra Señora de la Salud y de todos los años acompaña a pie la Marcha de Mayo. A ellos es preciso añadir el nombre de **D. Juan José Asenjo Peregrina**, desde 1997 Obispo Auxiliar de Toledo, natural de Sigüenza, Hermano de la Cofradía y Vicerector del Santuario de 1994 a 1997.

### **Signos varios de devoción popular**

La devoción a la Virgen de la salud no se ha reducido a la Cofradía; siempre ha sido muy popular. Además de los cultos ordinarios y de las visitas de los particulares, su Imagen ha sido venerada con cultos especiales en circunstancias difíciles, aun fuera de su Santuario. En el año 1833, ante el peligro del cólera, se pidió y de logró que la Imagen fuera trasladada a la ciudad de Sigüenza, donde a lo largo de nueve días se hicieron rogativas para preservar del cólera a la comarca. En procesión fue llevada la Imagen a través del pinar, recibida por el Cabildo, parroquias y ayuntamiento y entronizada en la Catedral.

Igualmente en 1879, ante una pertinaz sequía, se colocó la Imagen junto al Altar Mayor de la Catedral para pedir lluvia. No ha sido la única vez. En una lápida se conserva en el Santuario, se menciona el nombre de los treinta pueblos que peregrinaron a Barbatona con la misma petición de lluvia el año 1950. Otras veces, como en el pontificado de D. Jesús Pla, se hizo una marcha a pie a través del pinar, presidida por el mismo Obispo, a quien acompañaban numerosos feligreses de las tres parroquias de Sigüenza y alumnos del Seminario, con la misma intención, el 7 de Diciembre de 1891. Imposible nombrar los numerosos grupos de Asociaciones, Parroquias, Movimientos..., que peregrinan para “ver” a la Virgen y venerarla en su Camarín.

En las paredes del Santuario está colocado un gran número de lápidas para agradecer a la Virgen favores recibidos. Llamam también la atención los Cuadros expuestos en las paredes, sin gran valor artístico, pero de gran valor devocional, que expresan gratitud a Nuestra Señora. Durante varios años la piedad de algunos, mal aconsejada en cuanto a la forma de hacerlo, realizó una serie de “grafitos” en las paredes para dar gracias, para pedir... Actualmente han desaparecido, tras la pintura general del Santuario realizada en los meses de Octubre a Diciembre del año 2000. Sin embargo se han hecho algunas fotografías, que puedan servir como recuerdo de esta forma de piedad, de mal gusto, aunque de buena voluntad.

Han sido frecuentes los exvotos de muchas personas agradecidas, como objetos de cera, vestidos, muletas, fotografías, etc., que han sido retirados, pero en su momento serán expuestos en el proyectado Museo de la Virgen. Mientras tanto pueden colgarse otros exvotos por un tiempo limitado.

### **3.- La Coronación Canónica de la Imagen**

Corría el año 1954, proclamado “Año Mariano” por el Papa Pío XII, quien cuatro años antes había definido como dogma de fe la “Asunción de la Virgen en cuerpo y alma al cielo”. Eran tiempos de devoción pacífica a la Madre del Señor. El Año Mariano estimuló esta piedad. También en la diócesis de Sigüenza se vivió con especial fervor. Un signo muy concreto fue la petición que se hizo a la Santa Sede por parte del Obispo D. Pablo Gúrpide para que pudiera ser coronada canónicamente la imagen de Nuestra Señora de la Salud. El 26 de Agosto de 1954 se concede la autorización solicitada y en 1955 se realiza con toda solemnidad.

En un amplio folleto se hace la historia de la preparación y celebración de la Coronación Canónica. Desde el Santuario de Barbatona se traslada procesionalmente la Imagen de la Virgen hasta la Santa Iglesia Catedral el 30 de Agosto de 1955. Este mismo día comienza un solemne Novenario en la misma Catedral, en el que cada día ocupan la sagrada cátedra ilustres oradores, sacerdotes y obispos, previo el rezo del Rosario y la Exposición del Santísimo.

#### **El Nuncio H. Antoniutti corona a la Virgen**

La víspera del día de la Coronación llega a Sigüenza el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, **Mons. Hildebrando Antoniutti**, quien es recibido por el Obispo diocesano, D. Pablo Gúrpide, el Cabildo Catedral, el clero, el Seminario y la población entera de Sigüenza. Cantan la Salve a la Virgen y participan en diversos actos de homenaje. Llegamos así al 8 de Septiembre.

Muy temprano empiezan a llegar a la capital diocesana peregrinos de diversos lugares, entre los que destacan los pertenecientes a pueblos que traen las imágenes más veneradas de la Virgen: la de Quintanares, de Horna; la del Robusto, de Aguilar de



Anguita; la mayor, de Medinaceli; la de Mirabueno; la de Valbuena, de Cendejas; la de la Zarza, de Valdelcubo; la Dolorosa, de Atienza; y la de la Santa Cruz, de Conquezueta.

A las doce, precedida de las Cruces catedralicias y parroquiales del Arciprestazgo y de las Imágenes citadas, salía de la Catedral la Virgen de la Salud, acompañada de miles de personas. En la plaza de Hilario Yaben se une a la procesión el Nuncio Mons. Antoniutti, acompañado del Obispo diocesano, del Arzobispo de Sión y de los Obispos de Teruel, Burgo de Osma, y Auxiliares de Toledo y Madrid-Alcalá. Todos siguen hasta el paseo de la Alameda, donde se ha instalado un monumental trono con altar y tribunas laterales. Allí, tras la Misa Pontifical, ante más de quince mil personas, el Nuncio Antoniutti auxiliado por el Obispo de la Diócesis, puso al Niño la corona y luego a la Virgen. Terminado el acto, regresan todos a la Catedral, donde permanece la Virgen de la Salud hasta la tarde del día 10, en que es devuelta a su Santuario de Barbatona.

#### 4.- Desde el Vaticano II hasta el año 2000

Sin ánimo de ser exhaustivos, reseñamos los hechos y realizaciones más importantes. El Obispo D. Laureano Castán Lacoma había tenido una notable intervención en nombre de más de 70 Obispos en la etapa tercera, fines de Septiembre de 1964, en la que pidió el reconocimiento de María como **Madre de la Iglesia** por parte del Concilio. Es sabido que la C. “Lumen Pentium”, en la que al menos 13 veces se habla de la Maternidad espiritual de María, no usó el título “Madre de la Iglesia”, pero sí lo hizo el Papa Pablo VI en la sesión de esta etapa, el 24 de Noviembre.

En la diócesis de Sigüenza-Guadalajara surgió la iniciativa de agradecer al Señor este reconocimiento y se pensó hacerlo en el Santuario de la Virgen de la Salud. El día **12 de Mayo de 1965** se realizó la **I Marcha**, que fue presidida por el Excmo. Sr. Arzobispo de Sión, **D. Luis Alonso Muñozerro** y el Obispo diocesano **D. Laureano Castán Lacoma**. El lema elegido rezaba así: **“Gratitud por la proclamación de María como Madre de la Iglesia”**. Desde entonces todos los años, el segundo domingo de Mayo, se celebra esta Marcha, que ha alcanzado ya su 50ª edición. De todos los pueblos de la diócesis y de otros pueblos y ciudades acuden los peregrinos a millares. Cada año se escoge una intención concreta, de acuerdo con las necesidades de la Iglesia, y preside el Obispo, muchas veces acompañado de otros Obispos.

Estas han sido las intenciones hasta el año 2014: *Por los emigrantes de la Diócesis* (1966); *Por los hombres del Campo* (1967); *Por los sacerdotes rurales* (1968); *Por la juventud diocesana* (1969); *Por las mujeres de la Diócesis* (1970); *Por la comunidad diocesana* (1971); *Por la santidad de los matrimonios* (1972); *Por la unidad de las familias cristianas* (1973); *Renovación y reconciliación por María* (1974); *Por los niños* (1975); *Por la Iglesia y por España* (1976); *Por la unidad y santidad de las familias* (1977); *Por las vocaciones de especial consagración* (1978); *Por el Papa y el Sr. Obispo en sus Bodas de Plata Episcopales* (1979); *Por los enfermos* (1980); *Por la fidelidad al Papa y a la Iglesia* (1981); *Por el éxito pastoral del viaje del Papa a España* (1982); *Ganar el Jubileo del Año Santo de la Redención* (1983); *Reconciliación y penitencia por María* (1984); *Por la juventud en el Año Internacional de la Juventud* (1985); *Por la renovación espiritual de Europa* (1986); *Por un laicado participante y apostólico* (1987); *Tributar un homenaje a la Madre del Redentor en el Año Mariano* (1988); *¡Salve Madre!* (1989); *Por una Europa, unida y cristiana, del Atlántico a los Urales* (1990); *Por las vocaciones sacerdotales* (1991); *María, Estrella de la nueva*

*Evangelización* (1992); *Marcha jubilar en el V Centenario de la Evangelización* (1993); *Por las familias y las comunidades religiosas de nuestra Diócesis* (1994); *María y el Evangelio de la Vida* (1995); *Con María hacia el Tercer Milenio* (1996); *Con María, Madre y discípula de Cristo* ((1997); *Con María, esperando un nuevo Pentecostés* (1998); *Con María, Madre de Misericordia* (1999); *María nos lleva a la Eucaristía* (2000); *Por los sacerdotes, al servicio de la comunión* (2001);

La devoción ha seguido creciendo y ha servido de estímulo para la realización de muchas mejoras en el Santuario, Explanada para la celebración de la Eucaristía y alrededores. En dos ocasiones se ha realizado una pintura general del interior del templo: en 1973 y el año 2000. La Casa de la Virgen, para las reuniones de la Cofradía, ha sido totalmente renovada, Se ha instalado un Buzón que recoge las intenciones de los peregrinos, por las que el Rector del Santuario reza especialmente.

Especial mención merece el arduo trabajo de preparación y aprobación de los **Nuevos Estatutos de la Cofradía y del Santuario** el año 1987. La novedad principal reside en la distinción entre el Santuario y la Cofradía misma, que está a su servicio. Como responsable directo del Santuario, en el que “pueden celebrarse todos los ritos eclesíásticos, salvo los derechos parroquiales” (art. 5) está un Rector, nombrado por el Obispo (art. 4) y asistido por la Cofradía, como Consejo de Asuntos Económicos. Fue un empeño del entonces Obispo **D. Jesús Pla Gandía**, fallecido en el año 2000, que pudo realizarse gracias de un modo especial al celo del abad D. Pablo José Sanz, tempranamente fallecido en 1997, de su sucesor D. alejo Navarro Navarro, y de otros cofrades, sacerdotes y seglares. La Virgen de la Salud, con toda seguridad, habrá felicitado y sonreído al Obispo y Abad difuntos en su encuentro definitivo con el Señor.